

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
PSICOLOGÍA SOCIAL

MATERIA: SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN

“ACTITUD Y PERCEPCIÓN DE ESTUDIANTES DE LA UAM-I
HACIA LOS HOMOSEXUALES”

TESINA QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
PSICOLOGÍA SOCIAL

PRESENTAN

ARRIAGA ZAMORA RAÚL MATRÍCULA 89231989

MENDOZA FIGUEROA MARTÍN MATRÍCULA 90331036

ASESORES

LIC. JAIME PEÑA SÁNCHEZ
LIC. DAVID MIGUEL GARCÍA GUZMÁN

ABRIL DE 1998

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO 1 HOMOSEXUALIDAD.....	9
1.1. Concepto de homosexualidad.....	10
1.2. Antecedentes históricos.....	19
1.3. Antecedentes sociales y culturales.....	27
CAPÍTULO 2 ACTITUDES.....	31
2.1. Concepto de actitud.....	32
2.2. Componentes de la actitud.....	35
2.3. Actitud hacia los homosexuales.....	37
CAPITULO 3 PERCEPCIÓN.....	41
3.1. Concepto de percepción.....	42
3.2. Función de las percepciones.....	45
3.3. Componentes de la percepción.....	47
CAPÍTULO 4 METODOLOGÍA.....	50
4.1. Planteamiento del problema.....	51
4.2. Objetivos.....	51
4.3. Hipótesis.....	51

4.4. Variables.....	52
4.5. Piloteo.....	52
4.6. Instrumento.....	52
4.7. Procedimiento.....	53
4.8. Resultados.....	53

CAPÍTULO 5 RESULTADOS.....	55
5.1. Análisis de resultados.....	56
5.2. Conclusiones.....	59

ANEXOS.....	62
-------------	----

BIBLIOGRAFÍA.....	68
-------------------	----

INTRODUCCIÓN

La creencia de que ha mayor grado de estudios mayor es el grado de aceptación ante circunstancias diversas en torno a lo social, cultural o sexual. Tal parece que a umbral del año 2000 esto es un mito, ya que podemos ver como la sociedad está muy arraigada a sus costumbres familiares y religiosas; por lo tanto se realiza la presente investigación en la cual el nivel de estudio, la actitud, la percepción y la homosexualidad crean un cuarteto vinculado, pero que al mismo tiempo se bifurcan, ya que hablar de homosexualidad crea diversas manifestaciones tales como: rechazo, indiferencia, indignación, aparente aceptación, burla, agresión, entre otras.

Dentro de la sociedad en la que vivimos, el primer problema al que se enfrenta el individuo homosexual se reduce a una palabra: aceptación. Es decir, que la homosexualidad no es por si misma un problema, sino lo que lo es en efecto, es la aceptación en un medio en el cual los valores morales conciben este modo de vivir la sexualidad como ajeno a sus postulados. Y claro, está aparte la necesidad de sentirse aceptado por el resto de la sociedad a la que se pertenece, pues todos nosotros, como seres humanos, requerimos de la sensación de seguridad que brinda la conciencia de pertenecer a un grupo social. Y el problema surge precisamente cuando esta forma de vida es rechazada por los valores morales propios de la sociedad.

Comúnmente se tipifica a los homosexuales como malos, inmorales, contranatura, etc., que denigra y avergüenza a quien vive sus afectos de forma diferente al resto de la sociedad y la cual considera que sus postulados son los “normales”.

El término homosexual fue introducido, probablemente en el año 1869, por el médico húngaro K. M. Benkert, aunque no existe una definición generalmente aceptada de lo que es la homosexualidad en realidad.

La psicología llegó a la conclusión de que la inclinación de hombre a hombre no siempre es tan sólo una cuestión de sexualidad o una aberración genital, sino que puede tratarse de una inclinación existencial hacia el compañero del mismo sexo. Por eso han intentado sustituir la palabra homosexualidad por la de homofilia (A. Van Santhort, Th. Bobet).

F. J. Tolman considera la palabra homofilia como un concepto general. Habla de homofilia cuando seres del mismo sexo experimentan, en cierto modo, una atracción mutua. Los sentimientos de atracción pueden ser preferentemente eróticos (Homoerotismo) o preferentemente sexuales (Homosexualidad).

En sus obras de sexualidad masculina y femenina, Kinsey señala que los términos heterosexual y homosexual no deberían usarse como sustantivos sino como adjetivos, y que deberían utilizarse para describir actividades nunca personas. De esta forma, dichas palabras carecen de significado e incluso empleadas como adjetivos para referirse a actividades, las palabras resultan ambiguas, dado que, muchas actividades pueden compartirse por ambos sexos, sin que resulten específicas de un género. Además, algunos hombres no encajan en ninguna de las dos categorías, puesto que les agrada practicar el sexo tanto con hombres como con mujeres.

Homosexualidad es una antipalabra, esto es, se le conoce básicamente como la opuesta a heterosexualidad. Pero el término heterosexual se emplea raramente para describir a una persona, un hombre se supone, simplemente, que es heterosexual a menos que el prefijo homosexual (es decir invertido) se coloque delante de su

nombre. El punto de vista que convierte al género en un fetiche está desfasado, se desarrolló de la definición de sexo como actividad reproductora.

El objetivo de esta investigación es obtener una visión de las actitudes de los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa hacia los homosexuales en relación a la percepción que tienen de estos.

Presentar primeramente una reseña en cuanto a la homosexualidad en la cual se tratan los conceptos y definiciones que de ella se tienen, así como la explicación de enlace entre los términos homoerotismo y homofilia. Esto debido a la importancia quién y cómo catalogan estos conceptos.

Las actitudes del hombre se dan a partir de sus creencias, sentimientos y acciones típicas hacia el objeto, por consiguiente la actitud que puede tener la sociedad hacia la homosexualidad no únicamente depende de ellos, ya que hay otros factores igualmente importantes que ayudan a entender la postura favorable o desfavorable del individuo.

De tal manera se habla de que entendemos por actitud en su concepto y los componentes que la integran así como de la actitud que se toma hacia el homosexual.

La formación de actitudes puede explicarse desde dos enfoques diferentes: a) busca las razones del desarrollo de actitudes en la estructura y dinámica de la sociedad y b) busca las razones en el individuo, llamadas respectivamente enfoque sociológico y enfoque individual.

En términos generales podemos decir que una actitud es una predisposición a actuar de manera favorable o desfavorable a determinados objetos sociales. Las actitudes poseen tres

componentes. El componente cognitivo, el componente afectivo y el componente conductual; los cuales están íntimamente relacionados entre si y los cuales propician respuestas evaluativas.

Por otro lado la percepción es el primer fenómeno en la cadena que conduce del estímulo a la acción, la percepción es la experiencia de los objetos y los fenómenos del aquí y el ahora, así como que es siempre una respuesta a algún cambio o diferencia en el ambiente.

De igual manera la percepción como la actitud es vital, ya que a través de ésta el individuo puede interpretar, discriminar e identificar y relacionarse con su entorno o sociedad.

Saber cuál es la función de la percepción es saber que ésta es una conducta vinculada con los sentidos en mayor o menor grado, tanto interno como externo y obviamente conociendo sus componentes otorga una mejor comprensión de por qué actuamos de determinada manera.

El grupo contemplado para esta investigación fue un grupo de estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, seleccionados en un muestreo por cuota, elegidos en forma accidental, sólo deberían cumplir los requisitos de ser varones y pertenecer a cada una de las divisiones académicas (CBI, CBS, CSH).

El instrumento que se utilizó fue una escala de actitud basada en la técnica de Likert, que midiera tanto las manifestaciones de acuerdo como de desacuerdo hacia la homosexualidad. Se aplicó en las tres diferentes divisiones académicas y en forma individual.

El presente estudio es evaluativo-descriptivo de campo donde sólo se hará una descripción del fenómeno sin tratar de imponer ninguna modificación.

CAPÍTULO 1

1.- CONCEPTO DE HOMOSEXUALIDAD

2.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS

3.- ANTECEDENTES SOCIALES Y CULTURALES

CONCEPTO DE HOMOSEXUALIDAD

Uno de los problemas más frecuentes es cualquier discusión acerca de la homosexualidad, es la definición. Una búsqueda en la literatura, revela un amplio número de definiciones al respecto.

El concepto de homosexualidad fue introducido, probablemente en el año 1869, por el médico húngaro Benkert. Sólo en los últimos cien años los científicos se han ocupado del problema del amor de hombre a hombre y de mujer a mujer, aunque de hecho se conocía el fenómeno de las relaciones homosexuales en todos los siglos. no existe una definición generalmente aceptada de lo que es la homosexualidad, en realidad, gradualmente se ha ido sustituyendo y complementando el término homosexualidad por el de homoerotismo u homofilia.

Etimológicamente, la palabra homosexualidad está compuesta de una forma poco estética, “un bastardo ideológico, mitad griego mitad latino”. La psicología llegó a la conclusión de que la

inclinación de hombre a hombre no siempre es tan sólo una cuestión de sexualidad o una aberración genital, sino que puede tratarse de una inclinación existencial hacia el compañero del mismo sexo.

La definición más destacada es la Sigmund Freud, quien sostiene que la homosexualidad es la expresión de una tendencia universal en todos los seres humanos, la cual parte de una predisposición bisexual arraigada biológicamente. Manifiesta que todos los seres humanos pasan por una etapa homoerótica inevitable en el proceso hacia la heterosexualidad. Algunas experiencias del individuo podrían frenar el desarrollo con lo que el individuo puede permanecer “fijado” a un nivel homosexual; más aun cuando la evolución fuera proceder normalmente, pueden permanecer vestigios de la homosexualidad, como aspectos permanentes de la personalidad.

En el libro “Homosexualidad” (1967) Bierber intenta definirla de una manera muy simple y en términos operacionales, “un homosexual es alguien que se dedica repetidamente, en la vida adulta, a relaciones sexuales abiertas con uno o varios miembros del mismo sexo”.

Desde el punto de vista sociológico la palabra homosexualidad y, más aún, la palabra homosexual se han convertido rápidamente en expresiones discriminatorias, de manera que, precisamente los hombres que han experimentado dentro de si una inclinación homosexual han intentado sustituir la palabra homosexualidad por otra más correcta “HOMOFILIA”. Hombres como A. Santhorst y Th. Bobet, han contribuido notablemente a la introducción del término y de la idea de la homofilia.

W. J. Tobin constata en varios autores, ingleses y americanos, una escalonada aproximación al fenómeno en tres planos: Homogenitalidad (actividad genital entre hombres o entre mujeres), Homosexualidad (relaciones sexuales entre hombres o entre mujeres

en la que no interviene la zona genital), Homoerotismo (relaciones eróticas que se han sublimado entre hombres o mujeres).

F. J. Tolsman considera la palabra homofilia como un concepto general. Habla de homofilia cuando seres del mismo sexo experimentan, en cierto modo, una atracción mutua. Los sentimientos de atracción pueden ser perfectamente eróticos (homoerotismo) o preferentemente sexuales (homosexualidad).

La inclinación sexual entre los sexos se halla comprendido en el concepto heterotropía. La razón principal para introducir los conceptos de homotropía y ginecotropía reside en el hecho de que permiten separar, por un lado, la inclinación hacia el mismo sexo condicionada por constitución y situación de eventuales valoraciones erróneas y, por el otro, hacer una comparación rigurosa de las inclinaciones sexuales hacia un sujeto del otro y del mismo sexo.

La homotropía aún no es homofilia, de la misma forma que la sexualidad no es amor humano. Pares conceptuales como heterotropía- homotropía o heterotrópico-homotrópico son más apropiados para establecer una comparación rigurosa sin tintes emocionales que pares conceptuales como natural-antinatural y normal-anormal.

Tanto el afecto heterotrópico como la inclinación homotrópica se desarrollan en tres planos: Heterotropía (orientación real hacia un sujeto del sexo opuesto). En plano sexual (heterosexualidad), en plano erótico (heteroerotismo) y el plano personal (heterofilia). Homotropía (orientación real hacia un sujeto del mismo sexo). En plano sexual (homosexualidad), en plano erótico (homoerotismo) y en plano personal (homofilia).

El hombre (el homotrópico no constituye ninguna excepción) vive una existencia tridimensional. Sexus, Eros, Philia. Son

realidades del ser que actúan como condición previa la una para la otra y que se complementan para formar una unidad y la belleza del amor al prójimo. También es la inclinación androtrópica o ginecotrópica debe distinguirse entre estos tres aspectos. La filosofía actual ha contribuido notablemente al establecimiento de una distinción entre Sexus, Eros y Philia.

El deseo expresado por Th. Bovet de sustituir la palabra homosexual por homofilio es muy importante, puesto que se es injusto con los seres cuya manera de ser es diferente, reduciendo su inclinación hacia el mismo sexo u homotropía tan sólo a un plano sexual. El amor homosexual se clasifica de la siguiente forma: homosexualidad, homoerotismo y homofilia. Ciertamente es que son lógicamente distinguibles, pero psíquicamente no se pueden separar de manera categórica en sus campos de acción, son tres aspectos de la inclinación homosexual de los cuales puede preponderar uno u otro en el hombre. Es, precisamente, ésta preponderancia que imprime sobre el ser humano el cuño de homosexual, homoerotismo u homófilo.

El amor homotrópico es una forma dentro de la cual puede desarrollarse el amor entre los hombres. También este amor es una inclinación que desea trascender hasta la unión con otros.

Igual que V. Warnach entendemos bajo inclinación (*inclinatio*, *prothymia*) la inclinación real hacia otro ser en el sentido de una actitud y comportamiento fundamental. En el ser homotrópico estos se orientan decididamente hacia el sujeto homosexual. No se trata tan sólo de un superficial sentirse atraído, sino que el Ego personal del varón androtrópico se encuentra sólo en la relación Yo-Tú con otro varón.

La homosexualidad es la inclinación sexual (androtrópica o ginecotrópica) toda vez que en ella predomina el motivo sexual. En el hombre androtrópico se da una actualidad permanente de la

sexualidad hacia el hombre; puesto que en esta relación el punto predominante se encuentra en lo corporal, lo sexual y lo genital como móvil impulsor, el fenómeno se traduce en un fuerte deseo de sensualidad vehiculado en la excitación corporal. El sentimiento del apetito sexual aumenta el de la propia existencia, o la conciencia del primero potencia al segundo.

En sus obras acerca de la sexualidad masculina y femenina, Kinsey señala que los términos heterosexual y homosexual no deberían usarse como sustantivos sino como adjetivos, y que deberían utilizarse para describir actividades y nunca personas. De otra forma, dichas palabras carecen de significado, e incluso empleadas como adjetivos para referirse a actividades, las palabras resultan ambiguas, dado que, muchas actividades pueden compartirse por ambos sexos, sin que resulten específicas de un género. Además, algunos hombres no encajan en ninguna de las dos categorías, puesto que les agrada practicar el sexo tanto con hombres como con mujeres. Para ello se ha creado la palabra bisexual, pero esta palabra resulta más bien desagradable. ¿En realidad no podría ser la palabra sexual suficiente para todas esas categorías?

Homosexualidad es una antipalabra, esto es, se le conoce básicamente como la opuesta a heterosexualidad. Pero el término heterosexual se emplea raramente para describir a una persona, un hombre se supone, simplemente que es heterosexual a menos que el prefijo homosexual (es decir invertido) se coloque delante de su nombre. El punto de vista que convierte al género en un fetiche está desfasado. Se desarrolló de la definición de sexo como actividad reproductora.

Existe una necesidad de términos sutiles, descriptivos y personales en nuestro vocabulario. En cierto sentido, los hombres practican el sexo con otro hombre cuando comparten la pornografía o discuten acerca de cómo hacer el amor a las mujeres, o acuden

juntos a barras americanas. Disfrutan juntos del sexo y establecen un vínculo de carácter sexual.

Gran parte del problema radica en nuestro lenguaje -o en nuestra creencia de él-. Aunque existe aun mucha homofobia, al mismo tiempo muchos hombres están empezando a comprender que esta actitud se base en los prejuicios, y que cada quien tiene derecho a su propia preferencia sexual.

El envilecimiento de los contactos homosexuales tiene ya una larga historia en nuestra sociedad Kinsey lo plantea muy bien. “La condena general de la homosexualidad en nuestra particular cultura parece ser que se remonta a una serie de circunstancias históricas que tenían poco que ver con la protección del individuo o la preservación en la organización social del momento”.

También nos dice que otros animales, de forma rutinaria, mantienen relaciones homosexuales. La impresión de que los mamíferos se autodelimitan, más o menos, a las actividades heterosexuales, constituye una distorsión de hecho que parece haberse originado en una filosofía elaborada por el hombre, más que en observaciones específicas de la conducta de los mamíferos.

Los biólogos y los psicólogos que han aceptado la doctrina de que la única función natural del sexo es la reproducción, han ignorado simplemente, la existencia de una actividad sexual de tipo no reproductivo. Han dado por supuesto que las respuestas heterosexuales constituyen parte de un equipamiento innato de los animales, de tipo instintivo y que todos los otros tipos de actividad sexual representan perversiones de los instintos normales. No obstante, tales interpretaciones son de tipo místico. No se originan en nuestro conocimiento de la fisiología de la respuesta sexual y sólo pueden mantenerse si se presume que la función sexual se encuentra, en alguna forma, divorciada de los procesos, fisiológicos que controlan otras funciones del cuerpo animal.

Si la inclinación androtópica es sólo homosexual, no se busca la comunicación sino sólo la copulación. Si se pretende enjuiciar la homosexualidad no sería justo condenar también junto con sus eventuales abusos toda inclinación homosexual dentro de la dimensión corpora. El individuo como ser espiritual existe en la corporalidad; toda comunicación sólo es posible en la corporalidad y sólo encuentra posibilidad de expresión e intensiva en ella. Esto no cambia en el encuentro entre dos hombres androtópicos.

Por este motivo en su inclinación hacia el mismo sexo forzosamente desempeña también un papel importante el sexo, la homosexualidad. Un hombre homotópico o heterotópico es más que el portador de una característica de sexo. En cada encuentro humano, sea este homófilo o heterófilo, la sexualidad instintiva y anónima debe ser incluida, ordenada y conservada en la plenitud de la relación Yo-Tú. La homosexualidad como dimensión corporal es importante en el complejo marco de la inclinación hacia el mismo sexo. Sin embargo, corre permanentemente el peligro, especialmente en las relaciones entre hombre y hombre, de desempeñar el papel principal en vez de una función accesoria importante e imprescindible. La inclinación por el mismo sexo a nivel corporal es más que una necesidad de escape genital, puesto que en el individuo homotópico es también una premisa necesaria de su afecto al prójimo y del impersonal. En este encuentro el ser humano trata de satisfacer su necesidad fundamental de autoafirmación y autodesarrollo. Si la relación entre dos hombres es sólo homosexual, débil y no tiene fundamento más profundo. El individuo homotópico como tal no vale más o menos que el individuo heterotópico y por ello tiene, igual que este último, el mismo deberde integrar su sexualidad en una relación Yo-Tú

CONCEPTO DE HOMOEROTISMO

El homoerotismo es la inclinación hacia el mismo sexo o el amor androtrópico (genecotrópico), siempre que predomine en ellos lo anímico-sensual. En el encuentro entre dos hombres tiene lugar una complacencia psicosomática mutua. El varón androtrópico ve y encuentra en el hombre hallado unos valores logrados o, por lo menos, aspirados. El otro hombre, con sus propiedades, le hace feliz incluso le fascina. Se trata de una poderosa complacencia estética que le conmueve el alma y el cuerpo, le hechiza y le hace olvidar la realidad. La belleza la fuerza, la juventud, la armónica madurez de un cuerpo masculino iluminado por su espíritu viril determinan esta atracción cautivadora, la belleza del cuerpo masculino reside en el espíritu del hombre. El hombre androtrópico sabe por el cuerpo cómo es el otro, no quién es. El individuo homotrópico más bien se siente uno y quiere ser uno con la otra alma que se refleja con sus propiedades en una apariencia exterior y corporal. El cuerpo es el espejo del alma, uno se mira en este espejo y ve al otro y las propiedades anheladas acaso inconscientemente.

CONCEPTO DE HOMOFILIA

La homofilia es la inclinación homosexual o amor androtrópico (ginecotrópico) siempre que predomina en ella lo personal, lo anímico-espiritual. Si es la homosexualidad la que proporciona el placer y el homoerotismo la alegría, la homofilia proporciona la felicidad y acentúa la responsabilidad personal puesto que homofilia es conocer y vivir al otro individuo en toda su

integridad. La persona orienta toda su existencia hacia la otra persona. Ambos se encuentran realmente como Yo-Tú anhelando el nosotros. La homofilia es el amor interpersonal por que es la inclinación mutua, la orientación espiritual recíproca de toda la personalidad. De esta forma adquiere su sólida estabilidad. La llamada al amor y la respuesta traducida en felicidad son tan intensas que no dejan sitio para un tercero.

Un amor realmente interpersonal en relación Tú-Yo es predeterminante dual: dos hombres se aman mutuamente para toda una vida. Una persona íntegra y la homofilia reconoce esta integridad, esta naturaleza unitaria del Tú, con respeto y amor.

El homoerotismo no llega más allá de las cualidades, mientras que la homofilia encuentra al otro en toda su integridad. El homoerotismo hechiza, cegada la persona por las propiedades de la otra surge el enamoramiento. La homofilia, en cambio, es un verdadero amor que lo hace a uno vidente. Uno reconoce en el otro con toda libertad y respeto a un ser adorable. La homofilia es el amor sentido para con el otro tal como realmente éste es, como puede ser, y como puede desarrollarse. Se tiene el deseo de ayudarlo en ello, de estar a su lado. Así anhela la homofilia la aproximación y la duración. Esto sólo es posible si el otro desea corresponder a la inclinación espiritual del aliado.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La homosexualidad se ha presentado en todas las actividades humanas y en todas las épocas de la historia. Sin embargo, los criterios para juzgarla han variado considerablemente en cada cultura, fluctuando desde la aplicación de las más severas penas, para quienes la practicaban, hasta la elevación al rango de institución social, por lo que luchan constantemente los homosexuales.

Hace aproximadamente 100 años el médico húngaro Benkert lanza una carta abierta, en Alemania, al régimen prusiano en contra de las disposiciones legales represivas de la homosexualidad contenida en el Código Penal.

Años más tarde el Comité Científico Humanista, encabezado por Magnus Hirschfeld, inicia un proyecto para el esclarecimiento de la homosexualidad.

Las penalidades a la homosexualidad aparecieron gradualmente y se presume que durante el siglo XII hubo un marcado aumento de la homosexualidad.

La iglesia se volvió cada vez más estricta acerca del celibato sacerdotal, ya que era posible que el tipo de individuos menos masculinos, fueran los que se sintieran atraídos al sacerdocio, debido a que esta es una profesión en la cual la conducta agresiva o dominante no era necesariamente la deseada.

El fracaso entre la distinción entre homosexualidad y el vicio contra natura se encuentra también arraigado en las leyes británicas, que prescriben severas penalidades a la cópula anal, ya sea homosexual o heterosexual.

Rattray y Taylor (1954-1958) exponen que en las sociedades que conciben a sus deidades como figuras maternas, el incesto es considerado como un gran pecado, mientras que a la homosexualidad no se le da importancia. Por el contrario, en las sociedades que conciben a sus deidades como figuras masculinas, la homosexualidad es considerada como el mayor pecado y se encuentra rodeada de tabúes y condenaciones.

En los indios del Noreste de América, la luna representa a la deidad de la madre, aparece en los sueños y ofrece escoger dos objetos, uno que tipifica la existencia masculina (lanza o arco) y otra la existencia femenina (un molino de mano). Si el que sueña escoge el segundo se deberá poner ropajes femeninos y vivirá como mujer.

En Atenas y Esparta los hombres deberían adoptar un niño con el cual deberían de actuar como guías, ayudándolos a encontrar su lugar en la vida. El hombre era llamado el instructor y el niño el escucha. Mientras las relaciones emocionales fueran normales, los abrazos y las actitudes podían ser permitidas, pero la ejecución de actos sexuales, eran estrictamente prohibidas, y en el código de Licurgo (825 a.C.) era algo unible con la muerte. Los griegos por lo tanto estaban conscientes de la homosexualidad como una perversión, la condenaban y ridiculizaban a los jóvenes afeminados.

La homosexualidad en China ha sido estudiada recientemente por Van Culik (1961), declara que aunque la homosexualidad ha sido mucho más común en China en los tiempos modernos, en realidad es sólo más abierta de lo que antes era.

Los fragmentos aislados de información que poseen sobre otras culturas, dan pauta a una confusión en lugar de sernos útil. Lo único seguro es que no existe cultura en que la homosexualidad no haya sido reportada.

El análisis histórico también indica que la incidencia de la homosexualidad es difícil de ser cambiada radicalmente por medio de terapia individual, ya que no es más que un síntoma de un estado de depresión psicosocial, la cura de este estado en amplia escala sólo puede ser efectuada cambiando las condiciones sociales que la hacen posible.

La revista "TIME" (1990) señala que actualmente hombres y mujeres homosexuales están progresando hacia la igualdad. En años recientes New Town, se ha convertido en el primer centro de Chicago de actividad homosexual abierta. Gay Life, un seminario homosexual local, organizó patrullas en la calle para detener los asaltos, para su asombro también fueron ayudados por voluntarios "normales" de asociaciones en pro del prójimo de la comunidad. Dice el sorprendido Grand Ford "los grupos de la comunidad vinieron justamente a ayudarnos; nos vieron como vecinos en lugar de homosexuales.

Lo que está sucediendo en New Town simboliza una tendencia nacional de que están cambiando las miras de la minoría americana que forma la sociedad gay. Hombres y mujeres están saliendo del closet como nunca antes para vivir abiertamente su homosexualidad.

Están colonizando áreas de las grandes ciudades para convertirlas en sus propios jardines, están operando bares y hasta fundando iglesias, y formando una cadena nacional de organizaciones que ofrecen consejo y compañía a aquellos homosexuales que continúan ocultando su orientación sexual.

A pesar de estos avances, la gente homosexual encuentra aún hostilidad, sospecha y en ocasiones violencia a su campaña para vivir abiertamente y libremente, lo que está muy lejos de ser alcanzado.

Se estima que los homosexuales constituyen el 10% de la población norteamericana, de este porcentaje de acuerdo a los líderes del movimiento homosexual, sólo uno de cada cien, se han manifestado como tales. Hasta hace un década no tenían nada en común aparte de su orientación sexual y su miedo al rechazo social. Las cosas cambiaron en el 69 en el Greenwich Village de Manhattan, cuando 400 homosexuales inundaron las calles por varias noches para protestar de las redadas de la policía en el Stone Wall Inn , un bar homosexual, en la calle de Christopher.

La batalla está siendo tenida a varios niveles. Políticamente, las victorias del movimiento están escasamente contra sus derrotas. Treinta y nueve ciudades, pueblos y condados, han dado órdenes para excluir la discriminación en contra de los homosexuales en trabajos y rentas de habitación.

En 1975 la Comisión de Servicio Civil, en respuesta a una decisión de una corte Federal, estableció, que la gente no podía ser rechazada a causa de su homosexualidad. Sin embargo, estos lineamientos no gobiernan algunos departamentos; entre estos el Servicio Extranjero y la Agencia de Desarrollo Internacional, juntamente con el FBI y la CIA, quienes sostienen todavía la discriminación.

Existen organizaciones diseñadas para ayudar a los homosexuales en lo que es aún en la gran mayoría de los casos, “un conflicto solitario”.

Primero está la batalla entre sí mismo para encararse a la verdad acerca de su orientación sexual, y entonces tomar la difícil decisión en la encrucijada de salir o no ante la sociedad como homosexual, de hacerlo, cómo y con quién.

Unos pocos homosexuales jóvenes que se han manifestado como tales, han sido una pequeña minoría dentro de una minoría. Sin embargo, algunos revelan su inclinación a pocos amigos de

mucha confianza, pero no a sus padres; algunos a sus padres pero no a sus abuelos; algunos a su propia familia y amigos pero no a sus empleados. Hasta hace pocos años, el único modo en que podían encontrar compañía era en bares homosexuales o caminando por lo calle.

Pero la nueva influencia de los homosexuales sobre los heterosexuales, es algo totalmente distinto: su vestimenta, sus gustos y su lenguaje están siendo adoptados por muchos heterosexuales, que se sentirían aturdidos si supieran los orígenes de las últimas modas o novedades. La extensión de esta influencia es muy difícil de delimitar ya que no existe una “estética homosexual” identificable claramente. Esta el varón homosexual exhibicionista que pasea con pantalones de mezclilla apretados y chamarra de cuero, hay otros que visten trajes de tres piezas de alta calidad, y aún los vagabundos de Nwe Town y Castro Street, influenciaron con su imagen de hoy a la imagen de mañana. Entonces los diseñadores de modas y ejecutivos de empresas musicales, algunos de los cuales son homosexuales también, introducen a las audiencias cualquier nueva moda o sonido.

Los homosexuales fueron los primeros en utilizar pantalones blancos bombachos de pintor que más tarde se hizo moda entre hombres y mujeres heterosexuales, en los conjuntos más elegantes, el uso del pantalón de seda con sacos sport, se inicia entre los homosexuales. Más en general, los homosexuales adoptaron el pelo largo antes de que se convirtiera en algo de uso riguroso para los hombres de todas las clases, una vez que el pelo largo estaba “in”, los homosexuales dieron un giro al pelo corto atrás y a los lados.

Erick Rofes apunta en la revista “TIME” (1990) “ya no puede ignorar otra vez la sociedad heterosexual el asunto de la homosexualidad, como muchos “normales” quisiera que fuera. Hoy la mayoría de los niños crecen sabiendo que conocen a alguien que

es homosexual”. El conocer sin embargo, no significa necesariamente aceptar.

En México la lucha de los homosexuales ha hecho poner en práctica métodos y estrategias que permiten una lucha por una nueva alternativa para su vida cotidiana y para que no sean cuestión de prejuicio o de ignorancia, como tradicionalmente se ha hecho en conjunto por parte de la sociedad.

Existen varios grupos mexicanos como “El Frente Homosexual Revolucionario” FHR, cuyos objetivos son “el fortalecimiento del homosexual en México, el auge de consideración, concientización y vinculación en lucha con los demás oprimidos”, (sic); el grupo LAMBDA de liberación homosexual y Grupo Autónomo de Lesbianas Oika Beth.

Los homosexuales mexicanos empiezan a despertar del estado de opresión en que viven. Hombres y mujeres de distintos lugares de la República han empezado a organizarse, esto ha motivado a otros muchos. La experiencia de luchar por su propia liberación sabiéndose parte de un enorme conjunto nacional y mundial, los hace seguir adelante.

En el Editorial publicado por el Frente Homosexual de Acción Revolucionaria (1991); expone lo siguiente: “Pretendemos discutir abiertamente nuestras posiciones, no nos mueve el ánimo de antagonizar y tampoco el deseo de sentarnos ante un banquillo de acusados. La discusión a la que convocamos debe ser abierta, franca, alejada de mezquindades, las fallas y los intereses personales del grupo o partido. El resultado debe conducirnos a una acción unitaria en bien de la comunidad homosexual y lesbiana en México a la que primordialmente nos debemos”.

Exponen los homosexuales mexicanos su sentir en relación con su medio ambiente. “Los chantajes nos degradan no sólo a nosotros

sino también a nuestra familia y amigos. Una amplia y comprobada discriminación en el empleo y en la familia parecen ser las constantes a las que nos tenemos que enfrentar desde la oscuridad de nuestros closets, inmovilizados, ateridos por el frío miedo, permitimos todo: el insulto, la vejación, el golpe, la burla, la risita, el despido, nos echan de nuestras casas. Establece un círculo de muerte en torno nuestro”.

Yan María Castro en el mismo Editorial, habla en México acerca de nuevas dimensiones de la lucha social. “La ortodoxia y el dogmatismo casi religioso de ciertos homosexuales marxistas los ha llevado a aplicar mecánicamente la realidad social; a manera de fórmulas a algunos de los postulados del marxismo”.

Por otro lado Juan Jacobo Hernández en la misma publicación examina las motivaciones de quienes usan un lenguaje hiriente: “encontramos que las del orden social son determinantes. No sólo el insulto implica el pánico de ser confundido sino responde a una inseguridad respecto a su propia identidad, que exige la conversión del deseo en agresión para que éste se desvanezca. Por lo tanto este lenguaje representa una observación de la conducta homosexual, distorsionada por un medio represivo”.

ANTECEDENTES SOCIALES Y CULTURALES

Olper en el libro “Inversión Sexual” (1967), inicia las relevancias de las condiciones sociales en los patrones de conducta sexual hasta en animales tan inferiores como los monos reheses y las ratas. Konrad Lorenz (1959), asegura que: “en los animales bajo condiciones de sobrepoblación, análogas a las humanas, existe una declinación de los patrones de conducta heterosexual “normales” y una formación asociada de parejas de machos homosexuales”.

No hay duda de que existen variaciones culturales ampliamente difundidas, tanto en la incidencia de la homosexualidad y el grado de sanción social que ésta percibe.

Existen valores determinados socialmente que pueden, probablemente, jugar un papel importante en muchas culturas por el hecho de influir en la gente para tomar géneros sexuales invertidos. Por ejemplo se toman atributos no físicos de la personalidad, como la habilidad para las matemáticas en las niñas y el talento artístico en un niño, que son considerados como valores que hacen que los niños adopten autoconceptos distorsionados o inversión sexual.

Los factores sociales y culturales tienen una gran importancia en las actitudes hacia la homosexualidad. Sin embargo, James Leslie MacCary, afirma: “contrariamente a la creencia común, no existen características físicas comunes entre los homosexuales,

frecuentemente los hombres pasivos o frágiles son justamente tomados por homosexuales. No es raro, por el contrario encontrar hombres bastante masculinos en su apariencia y comportamiento, que sin embargo practican la homosexualidad”.

Los partidarios de la teoría nativista argumentan que la homosexualidad es de nacimiento, hacen notar que casi todos los homosexuales crecen en una cultura partidaria del heterosexualismo; que usualmente ignoran sus tendencias homosexuales, hasta que por primera vez encuentran oportunidades para expresar sus inclinaciones homosexuales. Por lo tanto las propensiones homosexuales no son aprendidas. Pero también existen evidencias de que la homosexualidad puede ser producto de ciertas presiones del medio ambiente y de otros factores condicionales.

Los homosexuales intentan ajustarse a dos sociedades, queriendo pertenecer a ambas naturalmente y no pueden alcanzar esa meta. Algunos buscan ayuda profesional, pero otros están más preocupados por su ansiedad y temor a ser descubiertos, que acerca de su homosexualidad (Hooker).

Muchos autores han señalado que existe una gran discriminación contra los homosexuales en grupo. Cory (1951) menciona que durante la Segunda Guerra Mundial, los homosexuales eran rechazados por la armada, si eran descubiertos se les negaban los beneficios especiales del gobierno.

Entre algunos de los motivos que pueden contribuir a la formación de homosexuales están, los roles que se diferencian cada vez menos con base en el sexo y la fortaleza física; en cambio pasan a depender más de la habilidad personal, intelecto, educación, etc. (Jacson).

Evelin Hooker dice: “tradicionalmente la conducta homosexual ha sido considerada como psicopatología individual, en el dominio

clínico como patología social, la jurisdicción del sociólogo y antropólogo la señala como desviación social o como anormalidad biológica”.

Sullivan, Thompson y Kardiner han anotado la importancia teórica de los periodos preadolescentes y la contribución de los factores situacionales y culturales tanto como factores intrapsíquicos en determinar la elección final del objeto psicosexual.

Kinsey, Pomeroy y Martin (1962) aportaron datos sobre las relaciones de tales variables culturales, como educación, religión contra la incidencia de tal conducta. Asumiendo que la capacidad para respuesta homosexual tanto como para heterosexual, es parte básica de nuestra experiencia; ellos creen que las presiones culturales y la condición social determinan el objeto final a escoger.

La homosexualidad es un fenómeno de muchas facetas, no solamente en sus manifestaciones en experiencia y conducta social e individual, sino también correspondiente, en su determinación para variables psicodinámicas, biológicas, culturales, situacionales y estructurales. Muchos homosexuales se esfuerzan por esconder su condición ante los heterosexuales, participan de los valores culturales y normas de cualquier sector en el cual se encuentren. Su mundo homosexual por lo tanto es manifestado en lugares y tiempos específicos y restringidos.

A través de la historia siempre ha existido la duda de si el homosexual nace o se hace por medio de una relación disfuncional con su entorno social.

La mayoría de los psicoanalistas creen que la homosexualidad es definitivamente una enfermedad, que debe ser tratada y corregida. Sin embargo los conceptos tradicionales psicoanalíticos acerca de la homosexualidad, están basados en grupos reducidos de

homosexuales y no pueden representar acertadamente el espectro de personalidad presentes en el total de la población homosexual.

Los descubrimientos de Hooker demuestran que la desviación sexual en si no significa un desajuste social. Aún cuando la conducta homosexual exclusiva refleja, según varios psicoanalistas, una limitación funcional en la capacidad de heterosexualidad. Tales conceptos no son absolutos, lo que es considerado psicológicamente sano en una cultura podrán no ser considerados así en otra.

CAPÍTULO 2 ACTITUD

2.1 CONCEPTO DE ACTITUD

2.2 COMPONENTES DE LA ACTITUD

2.3 ACTITUD HACIA LOS HOMOSEXUALES

CONCEPTO DE ACTITUD

El psicólogo está interesado en los rasgos más generales que pueden derivar del estudio de las actitudes, los prejuicios y la persuasión.

Para el estudio de las actitudes hacia un objeto éste se caracteriza por las creencias, sentimientos y acciones típicas respecto al objeto. Se puede esperar que los tres elementos sean favorables o desfavorables, aunque uno puede ser más fuerte que los otros dos.

Dentro del enfoque individual se incluye una serie de observaciones, ideas y teorías diferentes, cuyo elemento común es que tratan de explicar los prejuicios en términos de personalidad y de experiencia individual. Este mismo enfoque tiene dos enfoques principales: a) las ideas relacionadas con la personalidad y, b) las ideas de aprendizaje social. En la primera se relacionan los prejuicios con: a) los desordenes de personalidad, b) las dinámicas de personalidad o c) los tipos de personalidad.

Una actitud nunca se forma aisladamente, ya que ésta es un proceso complejo que involucra las creencias, los sentimientos y las acciones. Las actitudes son interdependientes y tienden a una consistencia entre ellas. Cuando más consistente sea la actitud más estable tenderá a ser.

A un nivel práctico y de sentido común, se sabe que es más probable que se pueda cambiar de manera permanente las actitudes si se afecta a un grupo en lugar de a un individuo, ya que, generalmente es más fácil para una persona adaptar nuevas formas y ajustarse a ellas si tiene el apoyo de sus compañeros.

Varios autores han definido a la psicología social como el estudio científico de las actitudes, y las definen como un estado de ánimo del individuo hacia un valor. Cualquier conducta que las personas exhiben en relación con sus personas no forman parte de la actitud propiamente dicha, sólo la tendencia a actuar es la que forma parte de ella. Si las actitudes se refieren a fenómenos que no pueden ser directamente observados, sino tan sólo inferidos, la acción en sí no puede ser un componente del concepto de actitud.

Las actitudes pueden ser estudiadas sin referencia directa. Para Allport la actitud es un estado mental y neutral de disposición, organizado a través de la experiencia que ejerce una influencia directa o dinámica en la reacción del individuo ante todos los objetos y todas las situaciones con que se encuentra relacionado. La presencia de una actitud prepara al individuo para cierta reacción.

Kretch, Crutchfield y Ballachey definen a la actitud como sistemas perdurables de evaluaciones positivas y negativas, sentimientos y técnicas de acción a favor o en contra de objetos sociales. Por su parte Osgood, Suci y Tannenbaum dicen que las actitudes son predisposiciones a responder, pero se distinguen de otros estados de propensión en el sentido de que predisponen hacia una respuesta evaluativa.

Para Smith, Bruner y White una actitud es una predisposición a experimentar ser motivado por, y actuar hacia una categoría de objetos en una forma previsible.

Si todas las actitudes tienen un componente cognitivo, otro afectivo y un tercero conductual, podría esperarse encontrar una elevada correlación entre los tres y así lo demuestran los trabajos de Campell, Vidoloch y Krevanick. (Nadelteacher, 1983).

En lo que atañe a la formación de actitudes Allport menciona cuatro condiciones comunes: en primer lugar el acrecentamiento de la experiencia, en segundo lugar la individualización, la diferencia y la segregación y la tercera es un trauma o experiencia dramática y la última puede adoptarse una actitud ya formada.

Típicamente, la interacción con las personas significativas es la base para la formación de actitudes (Sherif, 1975).

Las actitudes se infieren a partir de formas características estables y selectivas de comportamiento dirigidas hacia o en contra de objetos, personas y eventos relevantes. Sin embargo, no todas esas formas de comportamiento indican una actitud.

La conducta de un individuo se halla en gran medida determinada por sus actitudes. Se puede definir una actitud como un sistema duradero formado por tres componentes que se polarizan hacia un determinado objetivo: las creencias sobre los hechos (componente cognitivo), el componente sentimental y el componente conductual.

Las respuestas sociales de un individuo reflejan sus actitudes, sus sistemas duraderos de valoraciones positivas o negativas, sus sentimientos y sus en pro o en contra con respecto a determinados fenómenos sociales.

COMPONENTES DE LA ACTITUD

El componente cognitivo de una actitud consiste en las creencias de un individuo acerca de un objeto determinado. Los conocimientos que se hallan incluidos en este sistema son siempre juicios de valor, esto es, que implican una valoración positiva o negativa. En el componente cognitivo pueden también influir las creencias de un sujeto acerca de las maneras adecuadas o inadecuadas de responder ante un objeto, por eso los componentes cognitivos y reactivos se hallan íntimamente relacionados entre sí.

El componente efectivo se refiere a las emociones, los sentimientos vinculados a un determinado objeto. El objeto es vivenciado como placentero o displacentero. Es esta carga emotiva la que dota a las actitudes de su carácter motivacional e insistente.

El componente reactivo o conductual de una actitud incluye toda inclinación a actuar de una manera determinada ante el objeto de dicha actitud.

Las actitudes en sus efectos sobre la conducta según sean sus características primarias. No todas las actitudes son parecidas en su estructura. Difieren entre sí por una serie de características básicas. Algunas de estas características básicas pertenecen a la naturaleza de los componentes, otras a la naturaleza del sistema en sí mismo. Finalmente, otras se corresponden a la constelación total de actitudes dentro del mismo individuo.

Cada uno de los tres componentes de una actitud puede variar por su valencia y por el grado de su multiplicidad.

La equivalencia se refiere al grado de favorabilidad o desfavorabilidad con respecto al objeto de una actitud. Así , una actitud puede incorporar creencias muy favorables, sentimientos bastante favorables, sólo ligeras tendencias a tomar una determinación con respecto a un objeto.

La multiplicidad se refiere a la variación en el número y en la clase de los elementos que integran los componentes.

Es evidente que se dan una tendencia general a la consistencia entre los componentes de las actitudes y no sólo en lo que respecta a su valencia, sino también a su multiplicidad.

ACTITUDES HACIA LOS HOMOSEXUALES

Farina, Amerigo y Saul (1968) realizaron una investigación correspondiente al estigma, en una variedad de condiciones tales como la fealdad, homosexualismo o enfermedad mental previa, que tienen el elemento común de degradar la percepción de la persona que es afligida con ellos. Estas condiciones parecen ser fundamentalmente involucradas en fenómenos sociales de gran escala.

La influencia de estos estigmas puede estar presente con frecuencia aún en interacciones sociales completamente ordinarias. Parece evidente, como lo señala Goffman (1963) “que la interacción social entre dos personas, una de las cuales tiene un estigma profundamente degradante, no se realizará con facilidad”.

En las investigaciones que se han realizado al respecto los resultados indican que cuando una persona es vista como estigmatizada, no solamente es evaluada menos favorable y culpada por fallas que no existen, sino también que la gente se comporta de manera diferente y en general menos favorable hacia él.

La persona estigmatizada homosexual, está propensa a resentir las actitudes de la persona “normal”, y puede verse así mismo, como infeliz, desviado u la relación prominente ser de miedo. Parece ser que él estará más tenso, estado que puede reflejarse en una variedad de conductas.

Harry J. Sobel (1990) hizo una investigación sobre actitudes de los adolescentes hacia la homosexualidad. El propósito del estudio

de Harry J. Sobol era recoger datos comparativos y descriptivos e intentar mostrar que el concepto de si mismo y la imagen corporal propia, es un concepto decisivo, que está relacionado significativamente con la actitud del adolescente hacia la homosexualidad.

Los adolescentes parecen tolerar el derecho de los varones a participar en una relación homosexual, pero no en el acto mismo. Reconocen la normalidad y la no naturalidad de la homosexualidad y especialmente revelaron un rechazo implícito a la homosexualidad en si mismo. En general los adolescentes parecen haber heredado de sus padres básicamente el criterio antihomosexual.

Un individuo con bajo concepto de si mismo o disminución de su imagen corporal, podría juzgar a los homosexuales ser similares en estatus minoritario, y de ahí identificarse con su posición social, siendo más permisivos con su conducta (Coopersmith).

Aunque existe aún mucha homofobia, al mismo tiempo muchos hombres están empezando a comprender que esta actitud se basa en los prejuicios, y tienen derecho (los homosexuales) a su propia preferencia sexual.

Se debe tener que el ser humano es un ser social, forma grupos donde cada quien satisface sus necesidades físicas, afectivas y sociales.

Sus valores, sus normas, sus creencias moldean el comportamiento de los entes de una sociedad a fin de lograr la convivencia social, aquí se incluyen los patrones de la conducta sexual, ya que es indispensable para la interacción social. El contexto tiene diferentes enfoques en cada persona, dependiendo de su historia psicológica que ha ido formándose tanto interna como externamente en ella.

La sociedad presiona a través del proceso de socialización para que los individuos actúen de forma que ella misma establece y quienes salgan de ella sufran, consecuencias psicológicas para que controlen su conducta.

La sexualidad, de una u otra manera, recibe influencia tanto sociales, económicas y sobre todo culturales, consecuentemente cada una de éstas moldean las manifestaciones del sexo biológico en la conducta en relación con el medio ambiente y con uno mismo, es decir, existen los factores externos, los cuales influyen en la formación de la sexualidad del individuo.

1).- ***Estereotipos culturales***. Estos son el conjunto de acuerdos que permiten a las personas cooperar para poder funcionar, no son estáticos, la sociedad los trasforma.

2).- ***Estereotipos de género***. Son los acuerdos sociales generales sobre los roles que se asignan tanto a hombres como a mujeres.

3).- ***Esquemas de género***. Son las percepciones que adquiere el individuo de lo que la sociedad espera de él como hombre o como mujer transmitiéndose a través del núcleo familiar.

De este último se puede presuponer que la sexualidad es moldeada por factores externos, ya que desde el nacimiento moldea al sujeto a partir de sus transformaciones e intervienen en el desarrollo del individuo.

Hoy en día las personas confieren más importancia a la personalidad que a los comportamientos, se sabe que en la actualidad la homosexualidad no es detectable por la apariencia, cuanto también se sabe que se da en todas partes, en comunidades de todo tipo, tamaño, en todo nivel social, en toda profesión y entre gente de todos los tipos de vida (C. A. Tripp).

Las grandes diferencias en las costumbres de la gente les da la posibilidad de ser aceptados indulgentes entre si. El conflicto que muchos sienten ante la homosexualidad deriva tanto del juicio sobre uno mismo como de la desaprobación social.

Las normas y regulaciones de las costumbres pueden ser la excusa que justifique cierto tipo de comportamiento, por ende, se tienen individuos de todo tipo, capaces de aceptar las variaciones sexuales sin tener que explicarlos. En ciertos casos sólo y únicamente si su integridad como persona y ante su entorno social no se ve afectado en su postura sexual.

Todas estas formas de ver la homosexualidad afectan en gran manera a los modos sociales en que se produce.

CAPÍTULO 3 PERCEPCIÓN

3.1 CONCEPTO DE PERCEPCIÓN

3.2 FUNCIÓN DE LA PERCEPCIÓN

3.3 COMPONENTES DE LA PERCEPCIÓN

CONCEPTO DE PERCEPCIÓN

La percepción la han estudiado los psicólogos como un proceso gracias al cual el organismo se relaciona con su medio. Al percibir, el individuo interpreta, discrimina e identifica objetos que son experimentados como existentes en el ambiente. La psicología de los mecanismos, gracias al uso del concepto de percepción (proceso sensoriales), enfoca parte de su atención al estudio de las energías físicas del ambiente que actúan sobre el individuo, mientras que, por otro lado, busca conocer los mecanismos biológicos por los cuales el organismo es sensible a dichas energías, pretendiendo encontrar también la manera en que esas energías se transforman en mensajes codificados que tienen sentido para el organismo.

De acuerdo al diccionario la percepción es : 1) cualquier acto o proceso de conocimiento de objetos, hechos o verdades, ya sea mediante la experiencia sensorial o por el pensamiento, es una conciencia de los objetos, un conocimiento, 2) es la referencia que una sensación hace a un objeto externo y 3) es un conocimiento inmediato o intuitivo o juicio, en discernimiento de certidumbre que lo acompaña, frecuentemente implica una observación agradable o una discriminación sutil.

Para Williams James (Principales of Psychology). La percepción es: “la conciencia de las cosas materiales particulares que representan a los sentidos, los procesos sensoriales y reproductores del cerebro combinados con los que proporcionan el contenido de nuestras percepciones”.

Por su parte Seashore (Introduction to Psychology) afirma que: “la sensación y la percepción constituyen simultáneamente la experiencia sensorial”. Las sensaciones son aquellos procesos conscientes que de ordinario están condicionados al funcionamiento de los órganos sensoriales. Esto implica que las percepciones son algo diferentes, ya sea que no son elementales o que no dependen del funcionamiento de los órganos de los sentidos.

De acuerdo con esto, las sensaciones carecen de significado, son una manera conciencia de cualidades sensoriales. Las percepciones, por otra parte, vienen a ser una interpretación de las sensaciones portando además un significado. La percepción es un proceso equiparable a la discriminación, a la diferenciación y a la observación. Habitualmente el término se usa para referirse a procesos nerviosos y de recepción relativamente complejos, que se encuentran en la base de la conciencia que tenemos de nosotros mismos y de nuestro mundo. Dicha conciencia se conoce como percepción.

Aunque el término percepción se restringe a los aspectos que se refieren a la experiencia, tiene ciertas implicaciones conductuales. La percepción de objetos, situaciones y relaciones está frecuentemente correlacionada con reacciones externas particulares (S. Howard Bartley, 1980).

Mucha de la información que se tiene sobre los procesos perceptuales se han obtenido sin hacer referencia alguna a la experiencia consciente. Un buen número de datos provienen de investigaciones experimentales sobre la conducta animal e infantil (Norman L. Munn).

En el libro Foundations of Psychology de Boring Langfled y Weld se dice que la percepción es el primer fenómeno en la cadena que conduce del estímulo a la acción, que es la experiencia de los

objetos y los fenómenos del aquí y el ahora, así como que es siempre una respuesta a algún cambio o diferencia en el ambiente.

Johnson en su libro *Essentials of Psychology*, afirma que la materia prima entregada al cerebro por los órganos de los sentidos, la cual es conducida por los nervios sensoriales, la interpreta y utiliza el individuo de acuerdo con sus experiencias pasadas para seguir promoviendo cualquier actividad que, en un momento dado, el individuo se encuentra realizando. La psicología de la percepción es, por tanto, una elaboración de esta clase de afirmaciones o, en otras palabras, una especificación cada vez mayor de las anteriores generalidades.

En conclusión podemos decir que la percepción es la actividad general y total del organismo que sigue inmediatamente (o acompaña) a las impresiones energéticas que se producen en los organismos de los sentidos. El aparato sensorial es el mediador entre las actividades que se desarrollan en el interior del organismo y los eventos que tienen lugar en el exterior, tal medición precede a la utilización.

FUNCIÓN DE LA PERCEPCIÓN

Los fenómenos que se dan entre las actividades del interior del organismo y los eventos exteriores son:

- 1).- El descubrimiento de las energías que excitan los sentidos, sean éstas mecánicas, químicas, fóticas o de otro tipo.
- 2).- La transformación de las relaciones cuantitativas energéticas en un conjunto de relaciones de cantidad propias del organismo, agrupamiento de los impulsos nerviosos.
- 3).- El establecimiento de nexos entre las pautas específicas de impresión con las señales de patrones previos, en términos de un código o sistema privativo al organismo como especie y como organismo particular que está recibiendo una impresión.

El organismo no es un simple espejo del exterior, sino más bien un ente activo que constituye un mundo propio a partir de una realidad no directamente experimentable.

La percepción es una conducta que está vinculada inmediatamente con las pautas de energía que llegan a los órganos de los sentidos, diferenciándola en todos los casos de la conducta que posee conexiones temporales menos estrechas con los eventos exteriores.

El hombre, al estudiar la percepción, necesita reconocer que su mundo está compuesto de elementos que no se asemejan al producto final, la percepción.

La percepción no es una copia, los objetos percibidos no son entidades que existen en el mundo externo con las características

visuales, táctiles o térmicas y de solidez con que las experimentamos. Por tanto, al ocuparnos de la percepción se estudia lo que el organismo experimenta, no lo que el mundo físico contiene o su naturaleza. (Bruner y Postman).

Otra característica de la percepción aparte de la inmediación es la discriminación. La conducta inmediata, para recibir el nombre de percepción, debe ser discriminativa.

Los dominios del campo de estudio de la percepción son:

1).- El mundo físico, que proporciona las energías que excitan a los órganos de los sentidos, gracias a las cuales se establece la interacción entre organismo y medio.

2).- El mundo de la experiencia, en el que el organismo se da cuenta de sí mismo y de los objetos, de ciertas propiedades y actividades de ambos y de ciertas relaciones entre ellos. Este último es el mundo real para la mayoría de los seres humanos.

Simbolismo, clasificación, evaluación, predicción y determinación del campo son propiedades vinculativas de la percepción; las cuales no pueden considerarse como descripciones internas de la conducta denominada perceptiva, sino que más bien implican la manera como la conducta perceptual está vinculada con el ambiente del organismo.

Las percepciones no sólo tienen propiedades vinculativas, sino que también representan algo cerca del organismo, dado que la percepción está igualmente ligada a propósitos.

COMPONENTES DE LA PERCEPCIÓN

Se cree que existen dos tipos de influencia social en la percepción. La primera es la influencia que sobre las percepciones del sujeto ejercen otras personas, estas influencias pueden producirse gracias a la presencia de otra gente, los ejemplos que ofrecen otras personas, los deseos que manifiestan o el prestigio que otros tienen, aun cuando en el momento no estén presentes. Estas influencias no son siempre detectables, ya que requieren un ingenio considerable para describirlas y para asegurarse de que están comprendidas en realidad en casos específicos.

El segundo tipo de respuesta social es aquella que responde a propiedades significativas que socialmente se encuentran en su origen. Existe la respuesta inmediata guiada por un concepto o idea social, es factible describir en términos sociales la propiedad perceptual de la situación, pues el desenvolvimiento de esta propiedad solamente sucede en un contexto social.

Allport da seis proposiciones que se encuentran en el estudio de la percepción social:

- 1).- Las necesidades corporales determinan, dentro de ciertos límites, lo que un sujeto percibirá.
- 2).- La recompensa y el castigo, siendo igualmente importante su influencia en el establecimiento de los umbrales a partir de los cuales se reconoce a los objetos.
- 3).- Los valores representados en la personalidad del perceptor tienden a determinar los umbrales de reconocimiento.

4).- Las percepciones de tamaño evocadas por los estímulos están de acuerdo con las connotaciones de valor implicados socialmente.

5).-Las características de personalidad del perceptor lo predisponen a percibir de una manera que es consistente con dichas características.

6).- Las reacciones de reconocimiento externo a estímulos personales perturbadores tienen una latencia mayor que las reacciones a los materiales neutros, y los materiales perturbadores tienden a percibirse en forma equívoca de un modo verdaderamente radical, además, esa clase de material evoca reacciones autónomas a umbrales por debajo de los umbrales de reconocimiento.

Los componentes de la percepción se clasifican en:

1).- Energía física: Las condiciones estimulantes del medio residen en la energía físicas, ellas proporcionan la energía para la percepción. Cuando el psicólogo piensa en la energía considera ciertas propiedades del estímulo que afecta la conducta del sistema sólo durante el tiempo en que esté presente la energía o durante lapsos cortos después de eso. Estas características se denominan aspectos informativos de la energía, y conducen mensajes al organismo.

2).- Transducción sensorial: Es la interpretación de información física en mensajes informativos que el sistema nervioso puede utilizar: Una vez que la información del estímulo ha sido transducida o transformada en impulsos nerviosos, empieza el proceso de la percepción. Mientras la percepción comienza a organizarse a nivel de los sentidos (sensación), su organización continúa desarrollándose a medida que los impulsos o patrones de impulsos ascienden al cerebro,

3).- Actividad intercurrente del cerebro: Cuando los impulsos nerviosos o patrones de impulsos nerviosos llegan, pueden ocurrir una de dos cosas: a) el cerebro puede simplemente actuar como un relevo y una estación receptora y transmitir la información al sistema de respuesta, completando así el acto de la percepción, b) o puede, además, seleccionar, reorganizar y modificar la información antes de transmitir al sistema de respuestas. El cerebro ayuda a dos funciones de la percepción: recepción y selección.

CAPÍTULO 4 METODOLOGÍA

4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

4.2. OBJETIVOS

4.3. HIPÓTESIS

4.4. VARIABLES

4.5. PILOTEO

4.6. INSTRUMENTO

4.7. PROCEDIMIENTO

4.8. RESULTADOS

4.1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

A través del factor de formación académica se pretende hallar diferencias de actitudes hacia los homosexuales entre los diferentes grupos de alumnos varones de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa.

4.2. OBJETIVOS

OBJETIVOS GENERALES:

El objetivo general de esta investigación es tener una visión aproximada de las actitudes de los estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa hacia los homosexuales en relación a las percepciones que tienen de estos.

OBJETIVO ESPECÍFICO:

Observar si existen diferencias estadísticamente en la actitud dependiendo del área académica a la cual pertenecen los alumnos (varones).

4.3. HIPÓTESIS:

Ho. De acuerdo al área académica a la que pertenezca el alumnos (CBI, CBS, CHS) se esperan diferencias en las actitudes de los alumnos hacia los homosexuales.

Ha. De acuerdo al área académica a la que pertenezca el alumno (CBI, CBS, CSH) no se esperan diferencias en las actitudes de los alumnos hacia los homosexuales.

4.4. VARIABLES:

VARIABLE INDEPENDIENTE: (VI). División académica a la que pertenezcan los estudiantes, sexo.

VARIABLE DEPENDIENTE (VD). La actitud y la percepción de los estudiantes.

4.5. PILOTEO:

Sujetos. Primero se definió la población en la cual se iba a trabajar: sujetos que fueran estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa, en la selección se usó muestreo por cuota, elegidos en forma accidental sólo deberían cumplir los requisitos de pertenecer a cada una de las divisiones académicas (CBI, CBS, CSH).

4.6. INSTRUMENTO:

Se construyó una escala de actitud basada en la técnica de Likert, que midiera tanto las manifestaciones de acuerdo como de desacuerdo hacia los homosexuales. dicha escala consta de 50 reactivos.

4.7. PROCEDIMIENTO:

Se aplicó el cuestionario en las tres diferentes divisiones académicas, dándose las siguientes instrucciones. “Quisiéramos saber tu opinión acerca de la homosexualidad, por favor contesta este cuestionario siguiendo las instrucciones escritas”.

4.8. RESULTADOS.

Terminada su aplicación se procedió a la calificación, haciendo la sumatoria de las respuestas de cada individuo tomando en cuenta los siguientes criterios.

A los reactivos positivos al objeto actitudinal se les atribuyó de mayor a menor valor, es decir:

Totalmente de acuerdo	4
De acuerdo	3
En desacuerdo	2
Totalmente en desacuerdo	1

Invirtiendo los valores en los reactivos negativos.

Totalmente de acuerdo	1
De acuerdo	2

En desacuerdo	3
Totalmente en desacuerdo	4

Se utilizaron sólo cuatro al pedir la opinión de la gente, ya que consideramos necesariamente eliminar el criterio de neutralidad porque supusimos que es una alternativa en donde los sujetos al escogerla no se comprometen en tomar una postura positiva o negativa del objeto actitudinal estudiado.

Después de calificar y codificar las respuestas de cada cuestionario, se seleccionaron los dos grupos de criterios extremos, esto es, el 25% más alto que el 25% más bajo. Para ver el grado en que una proposición dada se diferencia entre el grupo bajo y el grupo alto se utilizó la “t” de Student. Cada una de las “t” calculadas se compararon con la “t” de tablas para determinar si eran significativas. Anexo 1.

Concluido este análisis se seleccionaron aquellos reactivos que habían cubierto los requisitos establecidos, quedando el cuestionario final integrado por 20 reactivos, 10 positivos y 10 negativos. Anexo 2.

CONFIABILIDAD DE LA ESCALA

Para conocer la consistencia del instrumento se efectuó el cálculo del coeficiente Alpha de Cronbach que se utiliza para una prueba o escala con respuestas múltiples y donde cada reactivo tendrá el mismo número de opciones de respuesta. El Alpha total alcanzado fue de 0.848. Anexo 3.

Una vez realizado lo anterior se procedió a la aplicación final del instrumento para lo cual se llevó a cabo el siguiente método: Se tomó en cuenta las variables sexo y división académica quedando la distribución de la muestra como sigue:

DIVISIÓN	SUJETOS
CSH	100
CBI	75
CBS	75

Igual que en el piloteo se seleccionaron los sujetos en un muestreo por cuota, elegidos en forma accidental. El cuestionario se aplicó en forma individual, al entregarlo se explicó el objetivo de la investigación en forma verbal y se dieron las instrucciones para su respuesta.

RESULTADOS

Ya calificadas y codificadas las respuestas de la escala y en base a la hipótesis postulada de determinar grados de diferencia en la actitud hacia los homosexuales entre los alumnos (varones) de las diferentes áreas académicas, se procedió a realizar un análisis descriptivo con medidas de tendencia central: media, mediana y moda, así como medidas de desviación: desviación estandar y varianza.

Los resultados obtenidos así como la discusión de los mismos se presentan en el siguiente capítulo.

**CUADRO SINOPTICO DE LOS RESULTADOS
ENCONTRADOS POR DIVISION**

	MEDIA	MODA	MEDIANA	VARIANZA	DESVIACION ESTANDAR
TOTALES	49.69	36, 55		133.56	11.55
C.S.H.	49.89	33, 36	49.5	166.94	12.92
C.B.I.	47.05	49, 51	48.0	119.78	10.94
C.B.S.	52.08	55	52.0	93.42	9.66

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Realizado el análisis descriptivo de la investigación, los resultados generales y de acuerdo a la división académica son los siguientes:

Los resultados generales nos muestran un porcentaje del 23.24% en relación al 100%, que hubiera representado una actitud favorable hacia los homosexuales por parte de los alumnos encuestados, una media de 49.69 en relación a una puntuación máxima de 20,000 puntos que hubiera reflejado una total aceptación y una desviación estándar de 11.55.

En cuanto a los resultados por división tenemos en la División de Ciencias Sociales y Humanidades un 25.89 % en relación al 100% de una actitud favorable hacia los homosexuales, con una media de 49.89 y una desviación estándar de 12.92.

En la División de Ciencias Básicas e Ingeniería encontramos un 23.25% en relación al 100% de una actitud favorable hacia los homosexuales, con una media de 47.05 y una desviación estándar de 10.94.

En la División de Ciencias Básicas de la Salud encontramos un 18.54% en relación al 100% que hubiera representado una actitud favorable hacia los homosexuales, con una media de 52.08 y una desviación estándar de 9.66 (ver cuadro sinóptico).

De acuerdo a los resultados obtenidos, estos nos muestran a nivel general un rechazo notorio por parte de los alumnos encuestados hacia los homosexuales.

En cuanto a las diferencias por división, nos muestra una dirección por cada una de estas, es decir una menor favorabilidad en la división de Ciencias Básicas y de la Salud mientras que se observa una mayor favorabilidad en las divisiones de Ciencias Básicas e Ingeniería y en la de Ciencias Sociales y Humanidades. Aunque cabe señalar que entre la primera y las dos últimas es mínima la diferencia por lo que podemos decir que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las tres divisiones.

Consideramos que no obtuvimos resultados estadísticamente significativos porque creemos imposible pensar en resultados cien por ciento favorables o desfavorables, ya que, aún suponiendo que las personas con un nivel de preparación pudieran mostrar un criterio más amplio, no podemos olvidar las experiencias, el medio familiar, el medio social, etc., de cada individuo y que influyen de manera determinante en la percepción, la actitud y la conducta que presenta cada sujeto hacia objetos y situaciones sociales.

CONCLUSION

Las actitudes ante la sexualidad en general y la homosexualidad en particular, pueden variar según la época, la sociedad y la clase social a la que pertenecen los individuos.

La visión particular es la que hace que cada uno de nosotros respondamos de manera determinada a cualquier situación fenomenológica del medio social en el que nos desarrollamos.

Las leyes, normas, obligaciones y derechos de cualquier área social necesariamente nos determinan y marcan pautas, las cuales deben ser acatadas al pie de la letra o de lo contrario la sociedad empezara a marginar a los individuos que no cumplan con lo establecido por ella.

Como consecuencia de todas estas normatividades sociales el individuo homosexual es orillado a ocultar su inclinación sexual, y cuando la homosexualidad se hace visible es sobre todo en actitudes negativas, a menudo a través de bromas pesadas o como algo ajeno o peligroso. Todo esto provoca que sea escaso el conocimiento que la mayoría de la gente tiene de la vida de los homosexuales, este hecho conlleva a su vez a tener una percepción equivocada, surgiendo así los estereotipos y prejuicios hacia este grupo de personas.

Consideramos que rara vez nos interesamos por la vida cotidiana de los homosexuales, aquella vida que es igual a la de cualquiera, independientemente de si es homosexual o heterosexual.

Aun actualmente y a pesar de la cobertura que se ha tenido por parte de los homosexuales ante la sociedad, de su lucha por ser considerados como parte activa e importante en el desarrollo social; los prejuicios siguen influyendo para que sean discriminados y dejados de lado.

Desgraciadamente olvidamos a menudo que la vida sexual de un individuo es sólo un aspecto de la personalidad total y no le damos importancia a los otros aspectos que también son importantes y hacen de cualquier sujeto un ser importante y único más allá de tan sólo un individuo homosexual o heterosexual.

Los logros obtenidos por los homosexuales en las últimas décadas han sido importantes, sin embargo consideramos que no podemos hablar de aceptación, sino de tolerancia. La mayoría de las personas se sienten incómodas al estar cerca de un individuo del que se sabe es homosexual, y esto es más notorio en los varones, y esto consideramos que es consecuencia al temor de ser considerados homosexuales.

El hecho de que cada vez sean más los homosexuales que hablan abiertamente de su inclinación sexual conlleva a un conocimiento más amplio y verdadero de lo que en realidad es la homosexualidad. Con el tiempo esperamos que las actitudes negativas se modifiquen.

ANEXO 1

VALORES “t” DE LOS ITEMS

<u>Reactivos</u>	<u>X b/s</u>	<u>Xa/s</u>	<u>Valor “t”</u>	<u>Nivel de significancia</u>
1	1.417/.515	3.692/.480	11.433	0.0001
2	1.750/.866	3.923/.277	8.596	0.0001
3	2.083/.793	3.769/.439	6.650	0.0001
4	2.167/.835	3.769/.599	5.548	0.0001
5	1.250/.452	3.154/.689	8.093	0.0001
6	1.667/.492	3.462/.519	8.854	0.0001
7	1.583/.515	3.231/1.166	4.501	0.0001
8	1.667/.778	3.077/1.441	3.006	0.0001
9	1.083/.289	3.692/.480	16.280	0.0001
10	1.167/.389	2.846/.987	5.505	0.0001
11	1.917/.900	3.692/.480	6.223	0.0001
12	2.000/.603	2.615/1.121	1.688	0.105 NO
13	.667/.651	3.538/.519	12.242	0.0001
14	1.417/.900	3.538/.877	6.967	0.0001
15	1.917/.793	3.385/.870	4.397	0.0001
16	1.500/.522	3.231/.927	5.684	0.0001
17	2.083/515	2.769/.927	2.260	0.0001
18	1.417/.669	3.154/1.144	4.584	0.0001

CONTINUACION ANEXO 1

19	2.083/.793	3.923/.277	7.872	0.0001
20	2.250/.866	2.846/1.214	1.402	0.174 NO
21	1.750/.965	2.462/1.050	1.759	0.092 NO
22	1.167/.389	3.846/.376	17.515	0.0001
23	1.250/.622	3.769/.439	11.786	0.0001
24	1.750/.622	3.077/.641	5.249	0.0001
25	2.250/1.055	2.385/1.121	0.309	0.760 NO
26	2.583/1.084	2.308/.751	0.744	0.464 NO
27	1.750/.622	3.923/.277	11.446	0.0001
28	1.667/.651	2.846/.987	3.494	0.0001
29	1.500/.674	3.692/.480	9.423	0.0001
30	2.667/.492	2.692/.751	0.100	0.921 NO
31	2.167/.835	2.077/.641	0.303	0.765 NO
32	3.083/.793	2.923/.954	0.455	0.654 NO
33	1.917/.793	3.846/.376	7.878	0.0001
34	2.417/.996	3.692/.855	3.444	0.0001
35	1.250/.452	3.538/.877	8.091	0.0001
36	1.417/.515	3.231/.725	7.156	0.0001
37	1.500/.522	3.385/.650	7.944	0.0001
38	1.583/.669	3.846/.376	10.545	0.0001
39	1.417/.669	3.923/.277	12.425	0.0001
40	1.583/.515	2.769/1.166	3.240	0.0001

CONTINUACION ANEXO 1

41	1.417/.669	2.692/..947	3.859	0.0001
42	1.917/.669	4.000/.000		
43	1.917/1.083	2.462/1.050	1.277	0.215 NO
44	1.667/.778	2.154/.987	1.362	0.186 NO
45	2.083/.793	3.923/.277	7.872	0.0001
46	1.500/.522	3.231/.927	5.684	0.0001
47	2.000/.793	3.846/.376	7.974	0.0001
48	1.333/.492	3.692/.480	12.121	0.0001
49	2.083/.996	3.615/.506	4.906	0.0001
50	1.333/.492	1.769/.927	1.450	0.161 NO

total de la sumatoria” t” 24. 756 nivel de significancia 0.0001

ANEXO 2

CUESTIONARIO FINAL

DIVISIÓN _____

SEXO _____

El presente es un estudio de opiniones de estudiantes universitarios respecto a los homosexuales.

A continuación se le presentará una serie de afirmaciones respecto a las cuales algunas personas están de acuerdo y otras en desacuerdo. Después de cada afirmación se presentarán cuatro alternativas de respuestas posibles:

TOTALMENTE DE ACUERDO=TA

DE ACUERDO=A

EN DESACUERDO=D

TOTALMENTE EN DESACUERDO=TD

Indique por favor (marcando con una X entre el paréntesis) la alternativa que más se asemeje a su opinión. Cuando no entienda alguna afirmación, ponga un signo de interrogación (?) al frente de ella. Trate de responder lo más rápido posible. Muchas gracias.

1.- La homosexualidad es una expresión de la sexualidad humana tan natural como cualquier otra.

TA A D TD

2.- Los homosexuales son los causantes del SIDA.

TA A D TD

3.- Los homosexuales son capaces de dar y recibir amor.

TA A D TD

4.- Los homosexuales son tan capaces intelectualmente como los heterosexuales.

TA A D TD

5.- Los homosexuales son personas pervertidas.

TA A D TD

6.- Los homosexuales son personas dignas de confianza.

TA

A

D

TD

7.- Se debe evitar convivir con homosexuales.

TA

A

D

TD

8.- Las personas homosexuales no deben tener hijos.

TA

A

D

TD

9.- Los homosexuales pueden ser buenos amigos.

TA

A

D

TD

10.- Las personas homosexuales son culpables de su preferencia sexual.

TA

A

D

TD

11.- Es injusto culpar a los homosexuales de la enfermedad del SIDA.

TA

A

D

TD

12.- El homosexual es débil, degenerado y escaso de virilidad.

TA

A

D

TD

13.- La promiscuidad es característica de los homosexuales.

TA

A

D

TD

14.- El homosexual tiene derecho a sobresalir en cualquier actividad.

TA

A

D

TD

15.- Los homosexuales atentan contra la moral.

TA

A

D

TD

16.- El homosexual merece respeto.

TA

A

D

TD

17.- Ser homosexual es antinatural.

TA

A

D

TD

18.- Acepto al homosexual como amigo.

TA

A

D

TD

19.- Los homosexuales deben luchar por una mayor aceptación social.

TA

A

D

TD

20.- Los homosexuales merecen el rechazo social.

TA

A

D

TD

BIBLIOGRAFÍA

Alvarez, Ignacio y Fernando Esquivel. *Acción Revolucionaria*.
Editorial Frente Homosexual, Vol. No. 57, México, 1990.

Allport, H. Floyd. *El problema de la percepción, su lugar en la
metodología de la ciencia*, Ediciones Nueva Visión, 1974.

Andreas, Guha Anton. *Moral sexual y represión social*. Trad.
Melida y Demachin, Ed. Garnica, España, 1977.

Armstrong, D. M. *La percepción y el mundo físico*, Ed. Tecnos
Madrid, 1966.

Bartley, S.Howard. *Principios de percepción*, Ed. Trillas,
México, 1980.

Forgus, H. Ronald. *Percepción, procesos básicos en el desa-
rrollo cognoscitivo*, Ed. Trillas, México, 1978.

Flatti, Gina y Batista, Adriana. *Liberación homosexual*, Ed. Po
sada, México, 1984.

Freud, S. *Tres ensayos sobre teoría sexual*, Ed. Alianza,

España, 1975.

Forcada, Antonio. *El homosexual y su ambiente*, Ed. Morato, Madrid, 1975.

González de Alba, Luis. *Bases biológicas de la sexualidad*, Ed. Katum, México, 1985.

Inder, Robert. *La homosexualidad en la sociedad moderna*, Trad. José Clemente, Siglo XXI, Argentina, 1973.

Lindgren, H. C. *Introducción a la Psicología Social*, Trillas, México, 1978.

Mirabet, Mullol, Antoni. *Homosexualidad hoy: Aceptada o todavía condenada*, versión castellana de Luis Medrano, Ed. Herder, Barcelona, 1985.

Naldesteager, N. A. *Técnicas para la construcción de actitudes de opción múltiple*, Ed. Cuadernos del Instituto de In

vestigaciones Penales, México, 1983.

Karpman, Benjamín. *Homosexualidad y exhibicionismo*, Ed. Hormé, S.A. E., 1974.

Kerlinger, Freud. *Investigación del comportamiento: técnicas y metodología*, Nueva Editorial Interamericana,

México, 1975.

Krich, A. M. *Los homosexuales vistos por si mismos*, Ed. Mo
rata, Madrid, 1966.

La Villa, Cándido. *La homosexualidad: una forma de expresi-
ón sexual, social y cultural*, tesis de Licenciatura,
Psicología, UNAM, 1977.

Lindgren, H. C. *Introducción a la Psicología Social*, Ed. Trillas,
México, 1978.

Nelligan, Maurice. *La otra cara del machismo*, Ed. EDAMEX,
México, 1985.

Ramírez, Santiago. *Un homosexual: sus sueños*, UNAM,
México, 1983.

Rofes, Erik. *Parental Back group of mole homosexuals and
heterosexuals*, artículo de la revista TIME, No. 28, oc-
tubre, 1990, 10-12 p.

Rojas, Soriano. *Guía para realizar investigaciones sociales*,
UNAM, México, 1980.

Summer, F. Gene. *Medición de actitudes*, Ed. Trillas, México,
1986.

Tripp, C. A. *La cuestión homosexual*, Tr. Rafael Lassaneto,
Ed. EDAF, España, 1978.

Vandespiker, German. *La inclinación homosexual*, Ed. Fontanella, Barcelona, 1971.

West. *Psicología y psicoanálisis de la homosexualidad*,
Ed. Paidós, Buenos Aires, 1967.